



LÓPEZ PEREIRA, J. Eduardo (Edición crítica, estudio y traducción). *Continuatio isidoriana hispana. Crónica mozárabe de 754*. Prólogo Manuel DÍAZ DE BUSTAMANTE, León: Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”. Caja España de Inversiones. Archivo Histórico Diocesano, 2009. 334 págs. [18 x 24,5].

Crónica que según su prologuista Manuel Díaz refleja la insensatez de los romanos y la vanidad de Heraclio tras la derrota de Cosroes. De todos modos encierra aspectos muy interesantes tales como la descripción de la persecución de Maruán, quien huye tras robar el tesoro público de su reino o los lamentos del cronista anónimo tras la instauración del reino árabe de Córdoba. Se halla dividida en un parte relacionada con la España goda y otra que se refiere a la árabe, siendo la primera de menor importancia, en comparación a la segunda que transmite el avance de las tropas musulmanas durante la invasión del territorio español. De ahí que tenga un carácter valioso, con un tono menos literario y más histórico con respecto a otras, no sólo en el aspecto mencionado, sino con respecto a la historia de la iglesia.

Entre los objetivos alcanzados por López Pereira se encuentra el dar a conocer la lengua latina medieval, un tanto olvidada y menos apreciada que la clásica, junto a la presentación de una traducción española de un texto que probablemente ha sido olvidado hasta ahora por su dificultad lingüística, más que por la relevante información que contiene. Sigue el modelo de la crónica medieval y consiste en una obra abierta, que en un primer momento se centra en la etapa 610 a 754, pero el autor la interrumpe en el 742 y la reemprende en el 744; vuelve a pararla y la prosigue en el 750. A través de sus páginas podemos apreciar las cuatro décadas de la conquista musulmana en España hasta llegar a 754; es decir, la misma se inicia en las luchas del emperador Heraclio para alcanzar el trono de Bizancio y acaba en la fecha señalada. Entre sus méritos se encuentra la transcripción de un texto difícil –como ya se ha indicado- y el ser una crónica directa de un periodo, muchas veces sólo estudiado a partir de fuentes indirectas, además de incorporar una preocupación por la cronología. Dicha crónica se halla formada por tres manuscritos y en ella se aporta una descripción de sus códices. A la misma la precede un estudio amplio (pp. 31 a 173) no sólo con las características del documento, sino que se incluyen aproximaciones a su autoría, se da una estructuración de la obra, su inserción en un contexto histórico-social, etc. Así Pérez Pereira la ubica tras la “Crónica” de San Isidoro de Sevilla cuya base es Bizancio y valora las aportaciones sobre la invasión vistas desde una nueva perspectiva en la que el Imperio bizantino sólo sirve como dato cronológico y de encuadre para los restantes hechos que se producen en la Península. Se supone que la citada crónica fue escrita en España, probablemente en la zona Levantina. Cabe recordar que las crónicas latinas tardan en introducir aspectos relativos al mundo árabe y no suelen abundar estas referencias hasta el s. VIII. Se observa una progresiva conversión de cristianos a la religión islámica, junto a una pérdida del latín por el árabe y también de otros rasgos políticos y culturales. Contiene un apartado bibliográfico, un índice de nombres citados en la crónica mozárabe (de autores, lugares, términos, etc.).

M. CARMEN RIU DE MARTÍN
(CEHI, Universitat de Barcelona)